

Espionaje

El "dossier" del KGB

DE creer el escueto texto de las agencias de prensa, tres supuestos GRAPOS penetran —hace tan sólo dos semanas— en una vivienda de Madrid. Empuñan crispadamente sendas pistolas. Su intención: dejar un mensaje escrito. Se trata del domicilio de un comandante de Infantería, en la calle Covarrubias número 22. Entran con gran despliegue de nerviosismo, en una algarada que más parece provocación que amenaza. Dos "muchachas de servicio" del comandante —éste no se halla en su casa en ese momento— gritan y alarman al portero. Los presuntos GRAPOS, inexpertos y torpones, salen de la casa, bajan las escaleras y se enredan con la cerradura del portal. No son capaces de girar correctamente el picaporte. Finalmente se abren paso a tiros, como en un telefilm del consabido género "western". Después el silencio.

La prensa nacional dedica muy escasas líneas al acontecimiento. En la calle Covarrubias, 22, vive el comandante Carmelo Medrano Salto, de cuarenta y tres años, del Alto Estado Mayor. Nadie lo dice. Tampoco se vuelve a insistir en este allanamiento de morada. Nadie ha explicado aún el contenido del mensaje, de la carta "personal" de los presuntos GRAPOS. Y, desde luego, nadie explica que el comandante de Estado Mayor podría estar destinado en el Centro Superior de Información de la Defensa (CSID), organismo que cuenta entre sus actividades con el servicio de contraespionaje en España, y es éste, al parecer, el que ha facilitado a las "autoridades" los nombres de los ciudadanos soviéticos acusados de "espionaje". El CSID está dirigido por el general de Brigada José María Bourgon López-Doriga, en Castellana, 5.

A finales de la semana pasada un senador autodefinido como independiente, Fidel Carazo Hernández —de larga y controvertida trayectoria en el franquismo—, interpala al Gobierno con dos inimaginables preguntas: "¿Los diplomáticos soviéticos expulsados de España lo han sido por su complicidad por las muertes de dos españoles en La Laguna y Málaga?". La segunda interrogante del senador de Soría revela aún mayor ingenuidad que la primera: "¿Ha financiado con diez millones de marcos la República Federal Alemana a la UGT para su campaña electoral?". Basándose en las afirmaciones de El Imparcial, Fidel Ca-

"China se preocupa por la entrada de España en la OTAN", aseguraba el Financial Times, comentó el viaje de los Reyes a Pekín. China y Washington, habría que añadir. Mientras en Madrid se reúnen, bajo la advocación de la Fundación Europea de la Cultura y el Instituto de Cooperación Internacional, destacados miembros de la CIA y simpatizantes con la política exterior de Carter, se desata una campaña basada en un "dossier", el del KGB. La tensión se centra sobre Canarias, que es, no hay que olvidarlo, la llave de África y el Mediterráneo.

FERNANDO GONZALEZ

razo inquiera si Fernández Ordóñez ha servido de avalista en la operación de transferencia de marcos al sindicato socialista.

No acaban con las insólitas preguntas del senador soriano la red de incógnitas e inexplicables sucesos.

El Espíritu Santo

En uno de los últimos números del semanario *Interviú*, Angel Alcázar de Velasco asegura que "en España hay más de mil

espías rusos". La afirmación es interesante porque Alcázar de Velasco ha trabajado durante muchos años —según confiesa la revista— para los Servicios españoles. Cierto que el semanario olvida mencionar que Alcázar de Velasco (cuyos libros más conocidos, "Siete días de Salamanca", "La gran fuga", etcétera, son una interesante muestra del fascismo no franquista), también trabajó para los servicios de información del III Reich (según confesión propia) en Londres, y posteriormente —como la mayo-

ría de las redes nazis— fue recuperado indirectamente por la CIA, la DIA y otros servicios americanos —como el FBI, que, pese a su prohibición de actuar fuera de el país, ha mantenido permanentemente un jefe de estación en España, próximo a la Dirección General de Seguridad.

Alcázar de Velasco —que no llegó a ser el ejecutor del teniente Castillo durante la II República, como se ha asegurado, pese a que se ofreció voluntario— desarrolla una interesante y a la vez simplista teoría: la de las oraciones. En *La Vanguardia* y en el ABC aparecen, desde hace unas semanas, unas oraciones al Espíritu Santo, insertadas como anuncios pagados que el antiguo agente de la Gestapo asegura es el medio de comunicarse de los "agentes soviéticos" en España. En una supuesta conversación con un agente español, Alcázar de Velasco va revelando los engranajes del KGB (Komitei Gosudarstvenoi Bezpanosti) en la Península Ibérica. Las oraciones suelen ser de dos tipos, la general, en la que se hace la súplica y



Yuri Pavlovich Oпов, último soviético expulsado de España.



Angel Alcázar de Velasco, de los servicios de información españoles, antiguo agente de la Gestapo, opositor a Franco en 1937.

la que agradece los favores recibidos. "ESPIRITU SANTO: Tú que me aclaras todo, que iluminas todos los caminos para que yo alcance mi ideal. Tú que me das el don divino de perdonar y olvidar el mal que me hacen y que en todos los instantes de mi vida estás conmigo, yo quiero, en este corto diálogo, agradecerte por todo y confirmar, una vez más, que nunca quiero separarme de ti por mayor que sea la ilusión material. Deseo estar contigo y todos mis seres queridos en la gracia perpetua. Gracias por tu misericordia para conmigo y los míos". Lo único que varía en el mensaje son las iniciales que firman la oración. En ocasiones aparece un nombre, Carlos Frías, aunque en este caso es simplemente para especificar que se "han recibido las gracias". Extraño. También en Fuerza Nueva han aparecido oraciones crípticas.

Lejos de adentrarnos en la extraña hipótesis de Alcázar de Velasco, lo que nos llevaría a verdaderos jeroglíficos para describir las posibles claves, resaltaremos tan sólo una afirmación suya: "¿Quién es el que se olvida de que conocer y sostener a un agente de esta categoría —se refiere fundamentalmente a las expulsiones de Yuri Pavlovich Opop y la del militar soviético Yuri Ysayef, teóricamente encuadrado en el GRU (Glavnos Razvedyvatelnoy Upravlenie), Dirección de los Servicios de Información Militar— es uno de los más valiosos aciertos, pues con ello se evita el que en su puesto venga otro de la misma talla". Hay un indudable reproche al CSID por su ligereza al cortar las hipotéticas redes de información "enemigas". Es un ataque vela-

El "dossier" secreto

La tensión entre los servicios españoles es un reflejo lógico de la actual situación de cambio y, además, retransmite en pequeña escala la pugna Washington-Moscú. Dos funcionarios soviéticos en las Naciones Unidas fueron acusados de espionaje. Ixvestia, por su parte, avisaba de que comenzaría a desvelar a los funcionarios norteamericanos que practican el espionaje en Moscú y otros lugares. Se hable de la expulsión, el verano pasado, de la vicecónsul norteamericana Martha D. Peterson por espionaje y agente de la CIA, de un funcionario venezolano, Burelli, y algunos otros. La polémica ha llegado a España. Sin embargo, el ciudadano español debe preguntarse: ¿Qué espían los soviéticos?

La respuesta más simple sería afirmar que espían a los americanos. Desde una óptica nacional los españoles no deberíamos darnos a la extrañeza. Existen en territorio español más de ocho mil militares norteamericanos, en su mayoría de aviación y submarinos, y más de cuatro mil civiles con carácter oficial. Exis-



El embajador Bogomolov presentando credenciales en el palacio real. El "dossier" del KGB acusa también al diplomático.

ten, a su vez, en territorio español unas bases —piadosamente denominadas de utilización conjunta— norteamericanas, de indudable carácter ofensivo. La lógica —elemento ya muy olvidado en esta transición democrática— explicaría que si en un cercano tercer país existiesen bases nucleares con misiles, aviones y submarinos, capaces de agredir a la Península Ibérica, el Alto Estado Mayor Español —con el consentimiento y beneplácito tácito de todos los españoles— infiltraría a sus agentes para obtener el mayor número de datos sobre la amenaza latente. La existencia de las bases norteamericanas explica sobradamente la posible penetración de agentes soviéticos en España. Precisamente este año se cumplen los veinticinco años ininterrumpidos de la presencia militar norteamericana en España.

Son ya cinco los soviéticos expulsados —"por las autoridades españolas"—, acostumbra a decir el comunicado sin especificar qué organismo es el que actúa—desde marzo de 1977, en que era expulsado Yuri Pipovarov (en esos momentos se reunían en los salones del hotel Meliá Castilla de Madrid, Carrillo, Berlinguer y Marchais, en lo que se denominó

"cumbre eurocomunista", con un PCE aún sin legalizar). Esa primera expulsión fue achacada a los sectores más conservadores de la Administración, que creían así poner trabas a la inminente legalización del PCE. Pipovarov era miembro de una empresa mixta SUDIMPORT, marítima. En julio del mismo año fue expulsado Scheninov, directivo de una empresa mixta hispanosoviética, INTRAMAR; que pretendía crear un superpuerto en Algeciras (la presión norteamericana e inglesa a ello fue grande, hasta tal punto de que se llegó a hablar de un veto británico a "continuar las conversaciones sobre Gibraltar —donde existe una base de la OTAN— si se cedía en lo del puerto de Algeciras"). Hassan II vio así facilitado el tratado pesquero soviético-marroquí ante la negativa española.

Los otros soviéticos expulsados son Nikiforov, miembro de una agencia de viajes del mar Negro y los ya citados Ysayef y Opop.

Terrorismo incógnito

Los extraños GRAPOS que violan el domicilio de un coman-

dante del Alto Estado Mayor no han sido detenidos, ni tan siquiera se ha vuelto a afirmar que sean miembros del tan discutido GRAPO. No hay quien deje de apuntar la hipótesis de una "acción" de los sectores más conservadores de los servicios españoles para comprometer al Ministerio de Defensa. El Alcázar, por su parte, explica todas estas tensiones mediante un plan soviético de penetración, llamado "Plan Orán", en el que estarían implicados "hasta dos mil agentes del KGB, GRU y del DGI (Dirección General de Información cubana)".

Todo el furor sobre el KGB aparecido en la prensa recientemente puede corresponder, entre otras, a dos hipótesis. Una, que realmente exista una "invasión secreta" de los soviéticos en España —lo que no parece probable dada la solidez de la presencia norteamericana—, segunda, que se esté llevando a cabo una campaña de intoxicación en los medios de comunicación sobre la presencia del KGB, para justificar nuevas opciones norteamericanas, entre ellas la adhesión de España a la OTAN y la base aeronaval de Canarias para control de África.

Dentro de esta segunda hipótesis cuadran opiniones diversas e incluso un extenso "dossier" sobre el KGB (reproducido, entre otros, por Abel Hernández en su columna de *Informaciones*, bajo el título "Terrorismo y Moscú"; Hernández está considerado como un portavoz oficioso de la Moncloa. También Pérez Varela, en *El Imparcial*, con una innegable línea directa con los servicios, habla del tema. Cambio 16, por su parte, órgano progubernamental, habla de un supuesto "baile de espías" y repite, con mecánica precisión, los temas ya tratados por sus colegas). Desde otro ángulo, Gabriel Amiama y los excombatientes llevan adelante el caso "Manuel García en la URSS" (ahora han aparecido ya siete familias que reclaman al supuesto Manuel García, preso en algún lugar de la Unión Soviética). Todo apunta a que, cuando se instale la base aeronaval de la OTAN en Canarias, las protestas ecológicas o antibelicistas e incluso de independencia nacional sean consideradas como subversivas.

La reciente visita de los Reyes a China, donde la prensa española toma ya partido por la amistad con China —vía Mercado Común, OTAN— enfrentándose a la Unión Soviética, encaja también dentro de esta gran estrategia de la que Giscard d'Estaing, próximo huésped del Estado español, será el árbitro en Europa y África. Las maniobras Galia VI, realizadas en Ciudad Real, con brigadas paracaidistas conjuntas hispano-francesas —donde el general Torres Roja resultó herido—, apuntan a posibles intervenciones conjuntas en África de la mano del nuevo guardián del orden en ese continente. Al que proteste se le silenciará con el "interés nacional". ■